



## LAS OBRAS DEL COCINERO

*(La escena transcurre en un restaurante. Entra un cliente y se sienta a una mesa. Se acerca un mozo)*

MOZO. —Buenas noches, señor, ¿qué desea servirse?

CLIENTE. —No deseo servirme nada.

MOZO. —Ah, bueno, disculpe, pero entonces...

CLIENTE. —Entonces, ¿deseo que usted me sirva algo! ¿Si no, para qué se cree que vengo a un restaurante?

MOZO. —Sí, sí, cómo no. Sírvase. *(Le entrega el menú.)*

CLIENTE. —A ver...no sé...hay tantos platos. ¿Qué me sugiere?

MOZO. —Seguramente cualquiera de las obras de nuestro cocinero lo va a satisfacer.

CLIENTE. —¿Las sobras del cocinero? ¿Por quién me toma?

MOZO. —Disculpe, señor, dije "las obras".

CLIENTE. —Sí, eso mismo escuché, ¡las sobras!

MOZO. —No, señor, le está sobrando una "s".

CLIENTE. —¿Qué está diciendo? ¡A mí no me sobra nada, y menos que menos me va a sobrar usted!

MOZO. —Sí, como usted diga. Bueno, le puedo sugerir lasaña.

CLIENTE. —¿Está loco? ¿La hazaña? ¡Yo no quiero hacer ninguna hazaña! Solamente quiero comer, ¿me entiende?

MOZO. —Sí, sí. ¿Tal vez le gustaría un besugo a la vasca?

CLIENTE. —¿Ves, Hugo, a la vasca? ¿Eso dijo? ¿Qué le pasa? ¿Desde cuándo me tutea? ¿Y cómo sabe que me llamo Hugo? ¡Y además, no quiero ver a ninguna vasca! Quiero que me traiga algo para comer, ¿es sordo acaso?

MOZO. —Sí, sí, enseguida. Quizás le gustaría probar... ¿empanada?

CLIENTE. —¿En pan, nada? ¿Cómo voy a comer en pan, nada? ¡Tráigame aunque sea un pedazo de pan con manteca!

MOZO. —Sí, sí, ya mismo. *(Le sirve. El cliente lo prueba.)* ¿Qué tal? ¿Le agrada? Es pan casero...

CLIENTE. —¡Es pan...toso! ¡Es horrible! Miré, tráigame algo que valga la pena.

MOZO. —¿Quiere una chuleta?

CLIENTE. —¡Lo único que faltaba! ¡Me amenaza con golpearme! ¡Habrased visto, qué insolencia! Tráigame algo para comer, que estoy muerto de hambre. Y acabemos de una vez...

MOZO. —*(Le muestra el reloj.)* Acá vemos que ya son las once, lo siento, pero ya está cerrado.

CLIENTE. —¿Cómo me dice "estás errado"? ¡No me tutee!

MOZO. —Señor, lo siento, el restaurante está cerrado.

CLIENTE. —*(Se pone de pie indignado y sale gritando.)* ¡Errado estará usted! ¡Mal educado! ¡Insolente! ¡Ya no se puede ni ir a un restaurante!

**Autora: Adela Basch, argentina**

**Fuente: [www.leemeuncuento.com.ar/teatro6.html](http://www.leemeuncuento.com.ar/teatro6.html)**

